

Retroactividad del Pacto de la Moncloa

LAS CENTRALES SINDICALES, EN CONTRA

■ **CC. OO.:** «Anular las cláusulas automáticas de revisión de convenios va a crear serios problemas»

■ **UGT:** «No aceptamos el decreto porque no nos sentimos implicados en el acuerdo»

MADRID. (De nuestra Redacción.)—Las centrales sindicales se han manifestado en contra de la aplicación y procedimiento del real decreto-ley aprobado por el Consejo de Ministros, sobre la retroactividad del Pacto de la Moncloa, a excepción de una opinión inicial de CC. OO.

Nicolás Redondo, secretario general de UGT, ha manifestado que su central no acepta ese decreto, porque no se siente implicada en el acuerdo y porque, además de no plantearse el aspecto retroactivo en el contenido del Pacto de la Moncloa, según sus informaciones, tampoco fue discutido con los partidos políticos en el momento de la redacción y firma. «En este sentido —ha añadido—, creo que el PSOE, en sus conversaciones que estos días ha tenido con el Gobierno, ha dejado claro que no secunda la filosofía de esa retroactividad.

«Asimismo —ha señalado Redondo— nuestros juristas tienen serias dudas de que pueda ser aplicada esa retroactividad, ya que ninguna norma puede ir en contra de los derechos adquiridos de los trabajadores y, desde luego, los pactos firmados en convenio lo son.

Para el secretario general de UGT, en sus declaraciones tampoco son serios los argumentos esgrimidos para la aplicación del decreto y ni siquiera benefician a los empresarios, por lo que es muy difícil su aplicación. La decisión del Consejo de Ministros —ha afirmado— ha sido unilateral y puede provocar unas reacciones de los obreros muy positivas para la situación actual española.

Añadió asimismo que «vamos a luchar por todos los medios contra esta decisión», y que «la alternativa al Pacto de la Moncloa es la negociación colectiva».

Postura de USO, CSUT, SU y CNT

José Miguel Ibarrola, secretario general del Sindicato Unitario, ha expresado que los derechos adquiridos por los trabajadores antes del Pacto de la Moncloa no se pueden borrar por decreto-ley ni por nada, máxime cuando han sido logrados tras fuertes luchas el pasado año.

«Por ello —ha agregado— el SU no aprueba la resolución del Consejo de Ministros y hará un llamamiento a todos los obreros para que se movilicen en defensa de esos derechos.»

Antonio Castillo, de la Ejecutiva de la CSUT, ha subrayado que el acuerdo sobre la retroactividad del Pacto de la Moncloa encierra una mayor injusticia que los propios postulados del mismo, en cuanto que cubre sus aspectos más negativos.

«Con esta postura —ha afirmado—, el Gobierno adquiere una gran fuerza para debilitar cualquier intento de lucha contra ese acuerdo entre él y los partidos políticos.»

Un portavoz de la CNT, miembro importante de su

Ejecutiva, ha resaltado que su central ha estado siempre contra el Pacto de la Moncloa, por lo que no admitirá sus consecuencias. «Desde luego, está claro —ha continuado— que la CNT defenderá el respeto de los compromisos pactados con las empresas en convenio.»

La Ejecutiva de USO, partidaria de la fusión con UGT, ha elaborado un comunicado, en el que explica que el decreto-ley consigue la pérdida de la capacidad salarial de los trabajadores y se denuncia la ausencia de las centrales sindicales en la negociación del Pacto de la Moncloa y, por tanto, de sus efectos. Asimismo, se hace referencia al peligro de que esta decisión del Gobierno provoque el incremento de la conflictividad.

La Comisión Ejecutiva de USO (rama encabezada por Manuel Zaguirre) ha hecho público un comunicado en el que condena la aplicación retroactiva del llamado Pacto de la Moncloa por parte del Gobierno, y lo rechaza por considerarlo elaborado a espaldas de los trabajadores.

Responsabiliza al Gobierno de las consecuencias que se deriven en el plano social y laboral por la aplicación del Pacto. Denuncia el retraso en la convocatoria de elecciones sindicales por considerar que es un intento de aplazar la normalización sindical y de aumentar el vacío sindical y la indefensión de la clase obrera para imponer mejor los contenidos del Pacto de la Moncloa.

Comisiones: «Serios problemas»

Nicolás Sartorius y Tranquilino Sánchez, dirigentes nacionales de Comisiones Obreras, han manifestado su opinión contraria al decreto-ley sobre desarrollo económico del Pacto de la Moncloa, que suspende la revisión automática de los convenios.

En una rueda de Prensa celebrada ayer mañana en Santiago, manifestaron que «el Gobierno ha dado ahí un pa-

so en falso» y que «sacar un decreto-ley anulando las cláusulas automáticas de revisión de los convenios crea un problema serio». Estas palabras fueron confirmadas en Madrid, en una nota de la Secretaría de Prensa del PCE.

Tras calificarlo como «una interpretación muy unilateral del Gobierno, que, por supuesto, no ha consultado con las centrales sindicales», han señalado que el Gobierno «no ha cumplido algo a lo que habíamos llegado en las conversaciones tenidas, que era el de crear un Comité de interpretación y desarrollo del Pacto de la Moncloa, Comité que estaría formado por el Gobierno, los empresarios y las centrales sindicales».

Indicaron que, en su opinión, el decreto-ley «va a crear serios problemas» y que era muy peligroso para la economía del país, «ya que va a producir huelgas importantes», citando los casos de RENFE y de la construcción, que tienen cláusulas automáticas de revisión a punto de aplicarse. «CC. OO. —indicaron— hará todos los esfuerzos para que el enfrentamiento entre el Gobierno y la clase obrera no sea violento.»

CC. OO. había valorado positivamente los acuerdos de la Moncloa, «por su seriedad» y el Gobierno está poniendo en práctica solamente los aspectos que perjudicaban a los trabajadores.

Jordi Pujol, a favor

«De no aplicarse el Pacto de la Moncloa, las consecuencias para el país serían catastróficas», afirmó Jordi Pujol, en el transcurso de una conferencia dictada en Figueras.

El secretario general de Convergencia Democrática de Catalunya hizo, durante su disertación, una gran defensa del Pacto de la Moncloa, cuya aplicación, según manifestó, es absolutamente necesaria para salir de la grave crisis económica por la que atraviesa el país.

Jordi Pujol explicó con detalle los pros y contras del Pacto y dijo que el momento es más delicado de lo que muchos piensan, agregando que el Pacto es un reparto de sacrificios que no es fácil sino desagradable y que el país va a empeorar, a su juicio, en los próximos seis meses.

«Si se aplica adecuadamente —añadió Pujol— aún podremos evitar que la inflación pueda llegar hasta un cuarenta por ciento, y que el paro obrero no sobrepase ese millón de parados que nos amenaza.»